



VIAJE A ORIZABA.

EN EL CAMINO.

MUY pocos fueron los días que permanecimos en Puebla; pero nos pareció más corto el tiempo á causa de la corte-sía de sus habitantes.

El martes 19 de Noviembre, casi á las diez de la mañana, el tren partía alejándonos de la simpática ciudad que, como emblema de cultura, mostró sus mejores joyas para recibir y agasajar á los Señores Congressistas.

El Señor Gobernador, las principales autoridades, y varias familias, permanecieron en el andén de la estación, hasta que el convoy desapareció. Este se componía de la locomotora número 36, cuatro elegantes y cómodos carros Pullman, uno de primera y el de equipajes, y estaba á cargo del conductor señor Fernández, bajo las inmediatas órdenes del Señor Tomás Morán, quien se mostraba infatigable en el desempeño de su encargo.

Partíamos con rumbo á Orizaba, la perfumada ciudad de los jazmines, de las gardenias, y del café; la de las grandes cascadas y los cristalinos ríos; la industriosa, la panorámica y bella. A nuestra observación se extendía inmenso valle, limitado al Poniente por el "Cerro que humea" y "La mujer blanca recostada," dos majestuosos volcanes; y al Oriente, por la "Malinche," azulada montaña cuya cima se pierde entre nublados.

Tierras de labor, caseríos en torno de fincas, instalaciones de industria, y cuanto puede servir de termómetro para apreciar la cultura, desarrollo y riqueza de una comarca, pasaban á nuestra vista. Recorriamos el suelo de los Estados de Puebla y, luego, de Tlaxcala; del primero, nos ocupamos ya, y en cuanto al segundo, bien pequeño, cuenta por población 172,217 habitantes, y sigue la marcha progresista del país, en el comercio, la industria, agricultura y minería.

Damos, en seguida, el programa de los festejos dispuestos en Orizaba y sus alrededores:

"PROGRAMA de las fiestas en la ciudad de Orizaba, con motivo de la visita que los Exmos. Señores Delegados á la Segunda Conferencia Pan-Americana, harán á dicha ciudad.

19 DE NOVIEMBRE.—1^o A las tres y media de la tarde, concurrirán á la Estación del Ferrocarril Mexicano, el ciudadano Alcalde Municipal, las autoridades del Cantón y las comisiones especiales, con el objeto de recibir y dar la bienvenida á los Señores Delegados.

Las comisiones conducirán á los visitantes á sus alojamientos.

2^o A las cinco y media de la tarde, reunidos en el Salón de Acuerdos del H. Ayuntamiento, el señor Gobernador del Estado con los funcionarios que lo acompañen, recibirá á los Señores Delegados y los acompañará á visitar la fábrica de cerveza «Moctezuma.»

3^o Iluminación y serenata en la Alameda. Desde las ocho y media hasta las once de la noche, tocará la Banda del Cuerpo Especial de Estado Mayor.

A las diez de la noche serán quemados unos fuegos artificiales, en el histórico cerro del Borrego.

La Banda del Estado dará una serenata, en las mismas horas, en el Parque "Castillo."

DIA 20.—1^o A las ocho y media de la mañana, se reunirán en el Estación del Ferrocarril Mexicano, el señor Gobernador del Estado, los funcionarios y las personas invitadas, para acompañar á los Señores Delegados á la visita de la fábrica de «Santa Gertrudis.» Después visitarán la de «Río Blanco» y la de «Santa Rosa.»

En el jardín de la de «Santa Gertrudis» será servido un desayuno, y en la de «Río Blanco» un lunch.

2^o A las ocho de la noche se servirá en el Salón de Actos de la Escuela Cantonal, un banquete ofrecido por el Gobierno del Estado, á los Señores Representantes de las Repúblicas del Nuevo Continente, en el Segundo Congreso Pan-Americano.

DIA 21.—1^o Visita á la finca agrícola «Las Animas.» El tren será tomado en la Estación del Ferrocarril Mexicano á las nueve de la mañana. En la finca citada será servido un lunch.

2^o Al regreso de "Las Animas," será visitado el "Aserradero de Mármoles de Orizaba," establecido en Nogales.

3^o Audición de la Opera "Fausto," de Gounod, en el "Teatro Llave." El espectáculo comenzará á las ocho y media de la noche.

Para las visitas á las fábricas, se hará uso de los trenes del Ferrocarril Mexicano. Las invitaciones servirán de billete de pasaje."

*
*
*

Desde Apizaco hasta poco antes de llegar á la Estación de Esperanza

las tierras son arenosas, el paisaje monótono. En el último de los puntos citados, se tenía dispuesto un almuerzo para los excursionistas; las mesas lucían en ramilletes flores de la zona tórrida; el servicio no dejó que desear, y los vinos y el champagne con que se roció la comida, acreditaron su buena calidad.

Los viajeros permanecieron en el restaurant cerca de una hora, y pasaron después á los apartamentos ferroviarios, para continuar el camino. Desde ese momento los carros iban remolcados por una de las enormes locomotoras de doble acción, que se emplean para descender ó ascender la elevada montaña.

El que haya tenido la fortuna de ver el camino de fierro de México á Veracruz, viajando por el Ferrocarril Mexicano, estamos seguros, el recuerdo de aquellos soberbios panoramas, formados por montes vírgenes, por pintorescas y profundas hondonadas, por la fauna más exuberante y la flora más delicada, no se borrará jamás de su memoria, y hablará siempre con entusiasmo de la grandiosa cordillera sobre la cual el monstruo de hierro se desliza, al través de precipicios que crisan los nervios, por interminables y negros túneles que perforan las montañas, y sobre gigantescos puentes cuyos cimientos se ocultan en las turbulentas aguas de los caudalosos ríos.

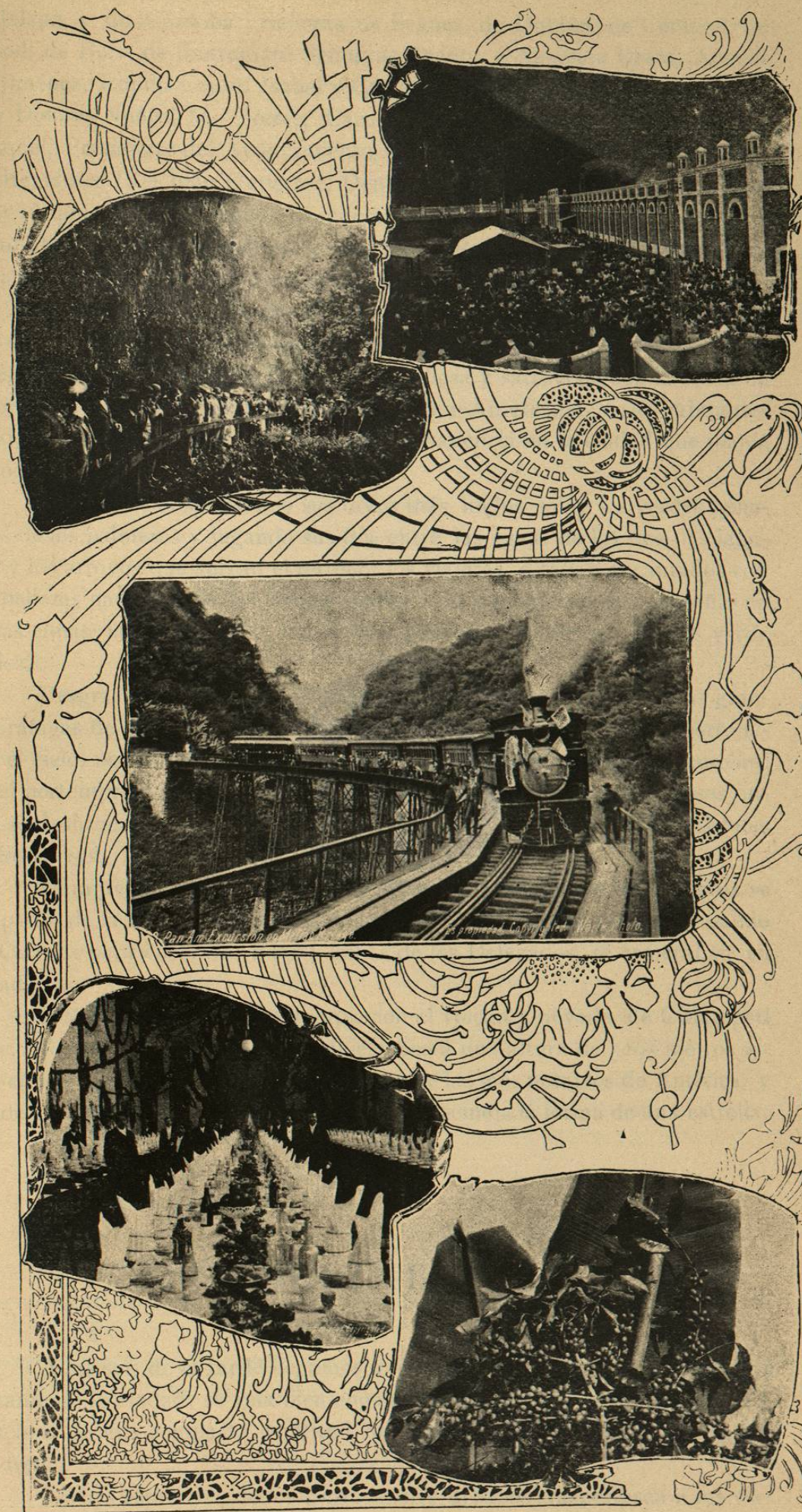
La obra ferroviaria monumental en el país, es la línea que seguíamos para llegar á Orizaba: en aquélla puede verse un modelo de ingeniería en que la ciencia venció las dificultades infinitas é insuperables que presenta la naturaleza con sus inaccesibles alturas; aquella ruta, es justamente considerada como una maravilla por cuantos la recorren, y presenta mayor belleza mientras más se admira.

El escritor tiene materia para llenar un libro con la descripción del atrevido ferrocarril que, en constantes ondulaciones, desciende por la pendiente más pronunciada, la gran cordillera de la Sierra Madre, en su parte Oriental; el paisajista, donde escoger los más encantadores panoramas, porque el Estado de Veracruz es una de las regiones hermosísimas y bellas de la tierra, y los lugares que el ferrocarril recorre, los más pintorescos; presentan una costa bordada de cocoteros, y de selvas vírgenes, tapizadas de forestales é inundadas de embalsamados aromas, que contrastan con los bosques que van cubriendo los primeros escalones de la cordillera.

Cerca de la estación de Alta Luz, se halla el gran puente de Wimer, que es uno de los mejores del camino; después de la mencionada, se pasa por los túneles 14 y 13, por el puente de fierro de tres claros, por el túnel número 12 y por el hermoso puente de las Cumbres, también de fierro. El túnel número 11, la estación de la Bota, el puente de fierro de la Bota, el pueblo de Maltrata, que se halla á 1,691 metros de altura, el segundo Infiernillo, el viaducto de la Joya, el túnel número 10, las Gargantas del Infiernillo, el primer Infiernillo, el Valle del Encinal, Santa Cruz y el ingenio de Nogales, son los lugares más admirables de la vía, que serpentea por entre barrancas intrincadas, precipicios y laderas, donde las obras de arte se suceden unas á otras.

En Alta Luz, límite del Estado, esperaban á los Señores Delegados y á sus familias, las siguientes personas de la buena sociedad de Orizaba,

EXCURSION A PUEBLA Y ORIZABA.



Fábrica de Rio Blanco.--Puente de Metlác.--Banquete en Rio Blanco.--Cafeto.

de Jalapa y de Córdoba: Señoras de Segura, de Dublán, de Centeno, de Wood, de Burr, de Sanromán; Señoritas Delfina y Angelina Ureta, Angelina Jiménez, Lupita Couto, Isabel y Conchita Torrea, Lupe Espinosa, Anita y Dolores Núñez, M. Torres, Carolina Centeno; Señores José Landero Pasquel, Presidente del Ayuntamiento, el Secretario Don Mariano Lazcano, los Regidores Don Juan Gutiérrez, Don Juan Alfaro, y el Doctor Don José Lambardini; por el comercio y la industria, el Lic. Rafael Ariza, Doctor Ernesto Dublán, Lic. Don Manuel Isla, Don Ramón Carrillo Estrada, Don Ricardo Segura, Don José Fernández Alonso y Don Martín López.

El Señor Presidente Municipal dió, en nombre del Señor Gobernador del Estado, la más expresiva bienvenida á los Señores Delegados, manifestándoles que la ciudad se sentía orgullosa y satisfecha con la visita de los miembros de la Segunda Conferencia Pan-Americana, y sus habitantes les deseaban felicidad durante su corta permanencia en la ciudad que iban á conocer.

El sol deleitaba irisando sus rayos más lindos sobre los verdes penachos de los palmeros y jugando sus iris entre las aguas de los ríos, las lagunas y los arroyos que surcan el terreno; los viajeros estaban encantados con las bellezas naturales de las fértiles tierras y de las majestuosas montañas en cuyas cimas las nubes formaban el más primoroso contraste con la verde maleza.

Desgraciadamente, el norte comenzó á soplar en el Golfo y las grandes ráfagas de viento arrastraron consigo gruesos nublados que emborronaron el cielo, ocultaron el sol, y la tarde brumosa impidió seguir contemplando el portentoso paisaje. La tormenta principió á desatarse; las densas nubes se deshicieron en agua; grandes gotas iban á estrellarse en los cristales de los carros.

Durante el camino, los comisionados por el Gobierno de Veracruz se ocuparon de la distribución de los alojamientos y las damas que habían salido de Orizaba para encontrar á las familias de los Delegados, se esmeraban en agradarlas.

Fué motivo de gran contemplación el volcán y nevado de Citlatepetl ó pico de Orizaba, que se yergue majestuoso á una altura de 5295 metros sobre el nivel del mar. Esta montaña es una de las más notables de América, y desde el Golfo de México se mira la cima, que semeja la forma de una estrella.

*
* *
ORIZABA.

A las seis de la tarde llegamos á la estación de Orizaba, que está bien distante de la ciudad; se veía bien engalanada de colores estilo veneciano y henchida de una compacta multitud, que prorrumpió en hurras á la llegada del tren.

Coches especiales de los Ferrocarriles urbanos trasportaron á los via-